

EL RESPETO DE MOISÉS POR LA PALABRA DE DIOS

Ya no puede cabernos ninguna duda que Moisés fue un gran hombre de Dios. Así que veremos, al menos en parte, el respeto que él tenía por la Palabra de Dios. Lo hemos visto en grandes adversidades siempre respondiendo según el compromiso que asumió delante de Dios. Él pudo haber sido como cualquiera de quienes lo rodeaban: desagradecido, olvidadizo, ingrato y quejoso. En cambio; él decidió pararse firme por Dios y hacer Su voluntad a pesar de cualquier adversidad, aun a pesar de la incredulidad de los suyos.

Un aspecto muy importante de su vida de servicio fue su consistencia en enseñar en todo momento la Palabra de Dios. Lamentablemente, como contra partida existió el débil interés de los suyos en hacer esa Palabra que él enseñaba con consistencia. Se le atribuyen a él el haber escrito los primeros libros de la Biblia. Eso él hizo mientras estuvo cuarenta años en el desierto liderando a un pueblo “inlidable”. Es cierto que él fue uno de los santos hombres de Dios que hablaron inspirados por el espíritu santo¹. También es cierto que lo hizo en las circunstancias en las que se vio rodeado.

Éxodo 18:1, 5-27:

1 Oyó Jetro² sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto.

5 Y Jetro el suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de éste, vino a Moisés en el desierto, donde estaba acampado junto al monte de Dios; 6 y dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro vengo a ti, con tu mujer, y sus dos hijos con ella. 7 Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó, y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y vinieron a la tienda. 8 Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová. 9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel, al haberlo librado de mano de los egipcios. 10 Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios. 11 Ahora conozco que Jehová es más grande que todos los dioses; porque en lo que se ensoberbecieron prevaleció contra ellos. 12 Y tomó Jetro, suegro de Moisés,

¹ 2 Pedro 1:21

² No existe acuerdo entre los autores acerca de si Jetro era sacerdote de Jehová. En cualquier caso; Jehová era conocido, y en algunos casos respetado, por varios otros pueblos fuera de Israel. Los madianitas eran descendientes de Abraham por medio de Cetura (Génesis 25:1-4). Aun en el caso que Jetro no hubiese creído en Jehová antes de conocer a su yerno; es obvio que llegó a conocerlo y honrarlo por lo que dijo en el versículo 11 del capítulo 18 de Éxodo. En Jueces 1:16 y 4:11 los descendientes de Jetro (llamado aquí Hobab) fueron llamados ceneos y luego vivieron con el pueblo de Israel.

holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel para comer con el suegro de Moisés delante de Dios.

Qué diferencia entre la respuesta de Faraón y la de Jetro. Faraón había visto, con sus propios ojos, las maravillas hechas por Dios de la mano de Moisés y Aarón. Jetro no lo vio, le contaron y eso fue suficiente para que ofreciera holocaustos y sacrificios para Jehová. Moisés, por su parte, no paraba nunca de trabajar.

13 Aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés **desde la mañana hasta la tarde**. 14 Viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? 15 Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. 16 Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes.

Moisés juzgaba entre uno y otro, es decir que dictaba sentencia como en un juicio y lo más importante: **Declaraba las ordenanzas de Dios y Sus leyes**. ¡Mire lo que hacía este gran hombre! Él actuaba como un juez entre los suyos y lo hacía declarándoles la Palabra de Dios (“las ordenanzas de Dios y Sus leyes”). Desde temprano hasta tarde.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. 18 Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. 19 Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. 20 Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer. 21 Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. 22 Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo.

La carga no iba a cambiar. Una tonelada es una tonelada; lo que iba a cambiar es la cantidad de esa tonelada que él iba a tener sobre sus hombros. Gracias a Dios Moisés escuchó a su suegro y eso alivió mucho su carga y continuó enseñando la Palabra de Dios. De esta distribución de la carga aprendemos mucho nosotros también. Esta es la manera de administrar y distribuir la responsabilidad del servicio.

23 Si esto hicieras, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar. 24 Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. 25 Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y

sobre diez. 26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. 27 Y despidió Moisés a su suegro, y éste se fue a su tierra.

La primera vez que haya habido Palabra de Dios escrita fue cuando Dios “escribió Su Palabra con Su propio dedo”. No fue Moisés quien escribió aquella Palabra por primera vez; pero él estuvo allí en el monte cuando Jehová lo hizo. En un rato veremos un poco más acerca de este acontecimiento. Pero hay más registros que hablan en cuanto a la Palabra escrita y Moisés.

Deuteronomio 31:9-11; 24-26:

9 Y **escribió** Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. 10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, 11 cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, **leerás** esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos.

24 Y cuando acabó Moisés de **escribir** las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, 25 dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: 26 Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti.

“Por testigo contra ti” no significa que la Palabra iba a estar en contra de ellos. No era para oposición era para medición o comprobación. Una vez que un compromiso está escrito, ahí queda inamovible. Las palabras de la Palabra de Dios viven y permanecen para siempre. Al estar escritas, uno puede ir, revisar y ver que su andar se ajuste a lo que está escrito. La Palabra de Dios es la regla contra la que medimos nuestro andar. Por eso aquellas palabras que hoy leemos que Moisés escribió son testigo contra cualquiera que no las ande. ¿Por qué hizo eso el hombre de Dios?

27 Porque yo conozco tu rebelión, y tu dura cerviz; he aquí que aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?

Por esto. Quedaron escritas para que si alguien quería andarlas o quería saber si las estaba andando... pudiera revisar “contra ella” y estar seguro. El interés de Moisés por la Palabra de Dios iba más allá de su vida: “...después que haya muerto”. Él no escribió esta maravillosa Palabra en la comodidad de hogares como los nuestros. Sin papel, sin pluma o lapicero, sin computadora... Sin embargo él hizo lo que tenía que hacer sin ser detenido por las circunstancias. Esto tiene que elevar nuestro respeto por la Palabra hasta el cielo. Que Su Palabra llegara hasta nosotros, a Dios le costó hombres como este maravilloso Moisés.

Éxodo 24:2-4a:

El respeto de Moisés por la Palabra de Dios

3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés **escribió** todas las palabras de Jehová,...

Números 33:2:

Moisés **escribió** sus salidas conforme a sus jornadas por mandato de Jehová. Estas, pues, son sus jornadas con arreglo a sus salidas.

Si a Moisés se le hubiese ocurrido escribir todo esto, hubiese sido una buena ocurrencia. Pero la Palabra dice que escribió por mandato de Jehová. **La Palabra de Dios es la voluntad de Dios.**

En la época de los reyes de Israel y Judá hubo, en Judá, un muy buen rey muy joven llamado Josías. El limpió al pueblo de la idolatría y mandó a reparar la casa de Jehová. Mientras lo hacían; mire lo que encontraron:

2 Crónicas 34:14:

Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Jehová dada por medio de Moisés.

Mire que lindo. Ellos estaban reparando la casa y hallaron la Ley de Jehová escrita por Moisés. Cuando la leyeron; decía lo mismo que habían dicho el día que le fueron reveladas a Moisés. ¡No habían cambiado ni un poquito! La Palabra y Su Autor viven y permanecen para siempre.

Esdras 3:2:

Entonces se levantaron Jesúa hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está **escrito** en la ley de Moisés varón de Dios.

Malaquías 4:4:

Acordaos de la ley **de** Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

Este es el mismo Dios llamando a esta porción de Su Palabra: la ley DE Moisés. ¡Qué respeto el de Dios por quienes son Suyos y le obedecen!

El mismo Señor Jesucristo reconocía la importancia de la escritura que hizo Moisés de la Palabra de Dios. En este caso que sigue; Jesús la utilizaba “como testigo en contra”, como medición de la errónea creencia de los Saduceos³.

Marcos 12:26:

³ Los saduceos no creían en la resurrección.

Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis **leído** en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?

Moisés escribió la Palabra y enseñó la Palabra. Lo que es igual de importante: Moisés vivió la Palabra que de a poco iba recibiendo por el camino. Además este gran hombre le creyó al Autor de la Palabra bajo cualquier circunstancia. Le creyó a Jehová para recibir revelación útil, para los casos específicos con los que se confrontaba, y para escribir lo que hoy podemos leer y tanto nos bendice.

Éxodo 20:1-7:

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: 2 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 3 No tendrás dioses ajenos delante de mí. 4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 6 y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. 7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

Todo esto que está escrito aquí es la Palabra de Dios revelada a Moisés para que todos nosotros podamos disfrutar y aprender, **hacer** y comunicar. Este registro está disponible porque Dios se lo reveló a Moisés y él lo escribió. Aquí hay verdades inmensas que tienen aplicación hoy día como lo tuvieron durante el período de la Ley. En ocasión de aquella “primera Palabra” de Dios escrita con Su propio “dedo”; ocurrió lo que vamos a leer ahora:

Éxodo 32:1-8:

1 Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

“Este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto...” Dios no estaba en esta frase de estos idólatras dentro de las filas de Jehová. Quien los había sacado a toda esta libertad, al privilegio de ver una y otra vez el poder de Dios ejercido para su beneficio, ser testigos de cómo Dios peleaba por los Suyos para que el total de Su bien viniera a ellos a su tiempo... fue Jehová por mano de Moisés. Pero esta gente olvidadiza convenció a Aarón que les hiciera una imagen. Justamente lo que en el capítulo veinte decía que NO tenían que hacer. A eso lo convencieron a Aarón.

2 Y Aarón les dijo:...

... aunque me prendan fuego, aunque tomen a mi familia de rehén y aunque quiten mis uñas una a una... no haré tal cosa que no glorifique a Jehová.... No. No dijo nada de eso. Es más muy rápidamente, el hermano del hombre que había creído consistentemente para la liberación, el hombre que había sido partícipe de los milagros con las diez plagas, el hombre que quizás hasta haya comido junto a su familia y a la de su hermano el mismo cordero la noche anterior a la salida al desierto... ese hombre dijo:

...Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

Todas estas joyas fueron tomadas por el pueblo de los egipcios porque eran significativos de la riqueza que tuvo Egipto por la mano de otro gran hombre de Dios. ¡Qué ofensivo a Jehová!

3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

¿Usted quién piensa que los sacó de Egipto? Yo creo que fue Jehová de la mano de Moisés. Pues bien ellos pensaban diferente. ¡Esto hicieron con la ayuda de Aarón!... El segundo en comando, la mano derecha del hombre de Dios. ¿Puede entender porque Moisés tenía que hacer las veces “de Dios” en el equipo este? ¿A quién hubiese puesto usted a que liderara la salida a la libertad? Qué bueno que nuestro inteligente Dios eligió a un buen hombre con coraje a toda prueba como Moisés. Ahora, no conforme con todo este escándalo, Aarón pregona para el Dios a quien él había ayudado a ofender. Uno pensaría que Aarón se hubiese arrepentido, pero no.

5 Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová [¿ para Jehová?! ¿¡un becerro?!...]. 6 Y al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

¿Leyó regocijarse? Qué lástima, así es. Dice regocijarse. ¿Qué locura, cómo pudieron regocijarse con algo tan diabólico? Llama la atención que Moisés era uno entre millones. Mire adonde fueron a parar esos millones y los pocos que serían que fueran fieles al Dios de Israel como Moisés. Muchas veces es así en nuestras vidas. Muchos menos fieles a Dios que a los ídolos aun en las filas propias. Jehová tomó cartas en el asunto y UNA vez más manda a Su hombre a arreglar las cosas.

7 Entonces **Jehová dijo a Moisés**: Anda, desciende, porque **tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto** se ha corrompido.

⁴ Éxodo 7:1

Aquí en el decir de Jehová incluye amorosamente a Su colaborador en la liberación: “Tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto...” Recuerde bien que estamos leyendo esto porque Moisés lo escribió por voluntad de Dios o por mandato de Jehová.

8 Pronto se han apartado del camino que yo les mandé;...

¿Cuál era el camino que les mandó? La Palabra que le reveló a Moisés⁵ que él escribió y compartió con ellos como parte de sus múltiples responsabilidades.

...se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

¡Qué gente tan ingrata! Esto fue literalmente diabólico; es decir promovido por demonios. A la escultura del becerro le agradecían y a Moisés se le caían encima con quejas:

Éxodo 14:11:

Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?

¿Quién cree usted que promueve toda idolatría? Moisés era el hombre de Dios y quejarse a él era como quejarse a Dios. A él le recriminaron, por lo tanto también lo hicieron contra Jehová pues eran miembros de mismo equipo de liberación. Piense que ellos eran un millón y algo más de personas contra Moisés y quizás, solamente quizás, algún puñado que se paró firme por Jehová. La única manera que esto ocurra es con demonios tras la malvada acción.

Éxodo 32:9-11, 15-35:

9 Dijo más Jehová a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. 10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande. 11 Entonces Moisés oró en presencia de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra **tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto** con gran poder y con mano fuerte?

Fíjese el giro que se da aquí. En el versículo 7 Jehová le dice a Moisés “tu pueblo que sacaste...” y aquí Moisés le dice a Dios: “tu pueblo que tu sacaste...” ¿Quién tenía razón?

Jehová: → Tu pueblo que sacaste

Moisés: → Tu pueblo que Tu sacaste

⁵ Éxodo capítulo 20 especialmente del 2 al 5

El trabajo poderoso fue indefectiblemente de nuestro Dios; pero Moisés formó parte del equipo y también lo había hecho Aarón, excepto que a esta altura es muy evidente que los hermanos no eran iguales en sus compromisos con Dios. Moisés podía hablar de esta manera con Dios porque era un siervo fiel en toda la casa de Dios⁶. Jehová había decidido raerlos de la superficie terrestre pero es evidente que no hizo tal cosa, no porque no lo merecieran sino por Su misericordia siempre presente en la vida de los Suyos. Lo que lo hizo cambiar de opinión fue la oración del hombre de Dios.

15 Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. 16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas. 17 Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento. 18 Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo. 19 Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte. 20 Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel.

Moisés estaba realmente muy enojado y con justa razón. Fue una lástima que rompiera las tablas con la primera Palabra de Dios escrita que jamás haya habido pero estaba furioso y no lo ocultó. Entonces una vez que hizo todo esto le preguntó a su hermano:

21 Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?

Moisés quería entender si lo habían torturado, si habían tomado a su familia de rehén para obligarlo a hacer semejante abominación a los ojos de Dios. Entonces él hace lo que la naturaleza de Adán⁷ en nosotros nos compele a hacer cuando no dejamos que la Palabra prime en nuestras vidas: Culpa a los demás.

22 Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. 23 Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 24 Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este becerro. 25 Y viendo Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos,

Es evidente que Dios siguió trabajando con Moisés para rectificar este pecado entonces les pregunta dónde está el corazón de cada uno.

⁶ Números 12: 6 y 7

⁷ Génesis 3:12

26 se puso Moisés a la puerta del campamento, y dijo: ¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví.

Qué coraje el de este hombre. Moisés tenía todo el derecho de haberse “tomado el buque” lejos de esta gente. Gracias a Dios que siempre se quedó para poder hacer la siguiente cosa que le mandara hacer Jehová por el bien de Su gente.

27 Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo; pasad y volved de puerta a puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. 28 Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. 29 Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros. 30 Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado. 31 Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, 32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.

Suena tan pero tan parecido a lo que Jesús hizo cuando le pidió al Padre que perdonase a los que habían querido tomar su vida y lo colgaron sobre un madero. Le ofreció como una especie de trueque: perdonalos o si preferís sácame del libro. ¡Qué parecido a Jesús que se ofreció a sí mismo por los pecados ajenos! No era aún el tiempo de hacer esa redención, entonces Dios le contesta:

33 Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro [he aquí la respuesta]. 34 Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado. 35 Y Jehová hirió al pueblo, porque habían hecho el becerro que formó Aarón.

Jehová no tenía ninguna duda de lo que había hecho Aarón. En el versículo 34 Dios le dice “lleva a este pueblo a donde te he dicho...” Añade que ÉL va a mandar a Su ángel delante de Moisés. Dios hablaba con Moisés “cara a cara”. Tenían una relación especial porque en el corazón y vida de Moisés Dios era especial. Los israelitas se enteraban de lo que pasaba, por lo que veían de las obras hechas con el poder de Dios mediante la creencia de Moisés. Ellos no tenían idea de “los caminos” de Dios.

Salmo 103:7:

Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras.

Moisés enseñó la Palabra de Dios con consistencia, día y noche. La hizo conocida para que todos la supieran y pudieran poner por obra. Siempre la exaltó, la respetó y la escribió.

El respeto de Moisés por la Palabra de Dios

Deuteronomio 32:46 y 47:

46 y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. 47 Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

Fue Moisés quien arriesgó su cabeza una y otra vez por el pueblo de Israel. El Señor Dios honraba sus oraciones. Es emocionante ver como se paró firme por Jehová y le dio la oportunidad a los suyos que también lo hicieran. Ellos eran su gente, su pueblo algunos eran familiares directos de él y sin embargo para él lo más importante era Dios y la Palabra que le reveló a él para que compartiera con nosotros. **En cuanto a Moisés... Dios estaba primero en todo: en orden, tiempo, lugar e importancia⁸.**



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Este estudio fue inspirado en un muy recomendable estudio del Rev. Christopher C. Geer llamado *The Growth of Believing in the Life of Moses*. El Estudio está dividido en cinco artículos tomados de FUTURE CONSIDERATIONS impresos por The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.

Para referirse a la Bibliografía por favor descargue la última enseñanza.

Todas las localidades que figuran en el mapa difieren entre autor y autor. No guardan precisión y son solo a los efectos de orientar al estudiante en cuanto a las distancias relativas entre ellos. Ayudan para entender los recorridos de Moisés en primer lugar y luego los relativos del pueblo de Israel.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la

⁸ Puede descargar las enseñanzas de la Clase *Dios Primero en Todo* del sitio Web.

⁹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

El respeto de Moisés por la Palabra de Dios

Palabra¹⁰ o E Sword¹¹. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector "al sitio Web" significa www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

¹⁰ Costas Stergiou, In the beginning was theWord ® Copyright © 2003-2010

¹¹ Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

¹² Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21